

FILOSOFÍA CINEMÁTICA COMO ÉTICA DEL PORVENIR: EL ENCUENTRO INTERTEXTUAL E INTERCULTURAL DE LAS FORMAS DE DEVENIR PERSONA HUMANA

Rafael García Pavón *

Resumen

El objetivo del presente trabajo es mostrar y justificar la importancia y el sentido de llevar a cabo una investigación que pueda dar como resultado la creación de una teoría de filosofía cinemática como una ética del tiempo; entendido como porvenir, que se vuelve importante y relevante para los tiempos que corren, en donde las bases de una vida plena éticamente, saber de sí y elegirse a sí mismo, se ven vulneradas y puestas en riesgo de ser determinadas por formas de consumo y de poder, pero sobre todo de hacer irrelevante la pregunta ética fundamental sobre si vale o no la pena creer que el mundo tiene sentido. Dado que en los tiempos actuales tanto la velocidad y la aceleración social aunadas a la inmediatez con la que a través de las pantallas basadas en la forma fílmica solicitan nuestra atención ha generado un tipo de ansiedad que impide la paciencia suficiente para elegirse a sí mismo como persona humana. Pero si esas mismas imágenes pueden ser formas de pensamiento ético sobre la realidad del devenir de la persona humana, se vuelve entonces un campo fértil para recuperar, como ha dicho Tarkovski, ese tiempo perdido y la fe en este mundo. Pero para ello es necesario comprender cómo, de qué manera y en qué formas el cine y la filosofía son una forma de pensamiento filosófico, o a la filosofía como una forma de expresión cinemática, lo que algunos han llamado *film-philosophy* o filosofía cinemática, sobre el devenir de la persona humana en el tiempo.

Palabras clave: Filosofía cinemática. Duración. Temporalidad. Ética. Porvenir. Persona humana.

Abstract

The aim of this paper is to show and justify the importance and the sense of carrying out a research that can result in the creation of a theory of cinematic philosophy as an ethics of time; understood as the time to come, which becomes important and relevant for the current times, where the bases of an ethically meaningful life, knowing about oneself and choosing oneself, are violated and put at risk of being determined by forms of consumption and power, but above all of making irrelevant the fundamental ethical question of whether or not it is worth believing that the

* Coordinador de Investigación de la Universidad del Claustro de Sor Juana. Correo: rgarcia@elclaudio.edu.mx.

world has sense. Given that in today's times both speed and social acceleration combined with the immediacy with which through screens based on the filmic form our attention is solicited has generated a kind of anxiety that impedes sufficient patience to choose oneself as a human person. But if these same images can be forms of ethical thought about the reality of the becoming of the human person, then it becomes a fertile field for recovering, as Tarkovsky has said, that lost time and faith in this world. But for this it is necessary to understand how, in what way, and in what forms film and philosophy can be a form of philosophical thought or philosophy as a form of cinematic expression, what some have called film-philosophy or cinematic philosophy, about the becoming of the human person in time.

Keywords: Cinematic philosophy. Duration. Temporality. Ethics. Becoming. Human person.

* * *

El cine y la filosofía: trayecto de dos almas gemelas

La filosofía y el cine se han relacionado como dos almas gemelas desde la aparición del cinematógrafo de los hermanos Auguste y Louis Lumière a finales del siglo XIX, porque, como reflexionó el director ruso-soviético Andréi Tarkovski (1997, pp. 82-83), en el momento en que se proyectó *La llegada de un tren a la estación de La Ciotat* se estaba creando un nuevo principio estético, un arte y una forma de pensar, aquella donde el tiempo, su simultaneidad, el devenir y el emerger de la realidad podían ser vistos por primera vez: no el que un objeto se mueva en el espacio, sino el movimiento mismo y su temporalidad.

El cine lograba artísticamente captar lo que ha sido, como dice Jean Wahl en su *Tratado de metafísica* (1960, pp. 35-37), el punto de partida, la pasión paradójica y el problema eterno de la filosofía desde Heráclito: cómo y por qué las cosas son y llegan a ser en el mundo si se encuentran en un eterno cambio. Y es que somos al mismo tiempo la experiencia que nos constituye como personas antropológica y éticamente y la experiencia de la duración, de la continuidad y de la aniquilación, experiencias simultáneas que nos acechan todos los días y desde las cuales la pregunta “¿Qué debo hacer para ser el que soy con dignidad y sentido?” siempre se abre hacia el futuro.

Si bien los propios hermanos Lumière no veían en su invento mayores beneficios que no fueran los de tipo científico y de entretenimiento, fue a partir de Georges Méliès que la tecnología se convirtió en un ámbito de creación en donde el mundo del espíritu, desde los sueños hasta las proyecciones de ciencia ficción, literalmente cobraba vida, porque se generaba como

movimiento y tiempo afectando, confundiéndose y determinando el espíritu mismo de sus espectadores. Como dijo el filósofo Stanley Cavell, el misterio del cine radica en que su realidad consiste en no parecerse

a nada más sobre la tierra. [Los filmes] tienen la evanescencia de las ejecuciones musicales, y la permanencia de las grabaciones, pero no son grabaciones (pues no hay nada, más allá de sí mismos, a lo que deban permanecer fieles); y tampoco son ejecuciones o representaciones teatrales (pues es posible reiterarlos). [... Eso quiere decir] que sus acontecimientos no existen sino en movimiento, al pasar (Cavell, 2003, p. 35).

Así, las relaciones entre filosofía y cine se han desarrollado a través del tiempo de diversas formas, porque, como también consideraba Cavell (2009, p. 15), el cine fue hecho para la filosofía porque pone en entredicho todo lo que la filosofía misma ha configurado sobre el mundo, la realidad y los seres humanos desde el momento en que apareció el cinematógrafo. En los primeros tiempos del cine, la filosofía se preguntó sobre la realidad, la esencia y la estética de ese nuevo arte, dando lugar a las primeras teorías filosóficas cinematográficas; en un segundo momento, debido en parte a las revoluciones contraculturales, los horrores de los sistemas totalitarios y las guerras mundiales, la filosofía como búsqueda del fundamento y el sentido de la existencia humana fue culpada de la justificación que se hizo en muchos ámbitos de esas formas perversas de la política, por lo que fue siendo sustituida por las teorías psicoanalíticas, semióticas, sociológicas y culturales, o bien, se le redujo al solo análisis de las formas lingüísticas o epistémicas de las producciones fílmicas, análisis que de todos modos dieron base a algunas de las reflexiones en que se fue generando un cierto tipo de teoría cinematográfica y que a su vez dieron lugar a algunas metodologías de análisis cinematográfico. Ciertamente, si cada una de esas posturas tenía su valor y su aportación, lo propiamente filosófico que fue despertado por el cinematógrafo se había perdido. No es sino hasta finales de los años setenta y a lo largo de los años ochenta del siglo XX que filósofos como Cavell y Gilles Deleuze, entre otros, religaron la filosofía y el cine como formas legítimas de pensamiento más allá del entretenimiento y de las representaciones que pueda aportar el propio cine sobre diversos aspectos de la realidad.

Tanto Cavell como Deleuze (Rodowick, 2022), cada uno de manera independiente, comprendieron el cine como una forma de pensamiento donde el tiempo y el devenir no quedaban reducidos a meros conceptos ni eran evitados o negados, sino que ambos dieron lugar a una filosofía del cine que ya no era sólo sobre el cine o a través del cine propiamente:

cinemática en su forma y su contenido. A tal grado fue así, que Deleuze creó una taxonomía de las formas de pensamiento cinemático filosófico en su doble *Estudios sobre cine: La imagen-movimiento* y *La imagen-tiempo*.

Cavell y Deleuze integraron de nuevo lo que, sin embargo, ya había sido intuición y a la vez reflexión de cineastas como Tarkovski (1997, 2017) y de teóricos y críticos de cine como André Bazin (2014): que el cine como pensamiento, a pesar de la gran cantidad de malas producciones, es un antídoto contra el nihilismo porque permite recuperar el tiempo perdido. A partir de ese momento y desde los años noventa, se ha generado un movimiento llamado *film-philosophy* o *filmosophy*, nombre tomado del título del libro de Daniel Frampton *Filmosophy* (2006), movimiento del que actualmente existen una revista, un congreso internacional y un centro de investigación con sede en la Universidad de Edimburgo. En la *filmosophy*, la filosofía adquiere e integra de forma plural las diversas aproximaciones y las diversas formas de pensamiento del cine mediante un acercamiento hermenéutico y pragmático a producciones, géneros y estilos, con el fin de que el pensamiento filosófico y el arte cinematográfico converjan de nuevo en el misterio del tiempo que constituye la propia existencia humana. En la actualidad, los filósofos que han tenido impacto en la cultura contemporánea ya no desconocen el cine y éste forma parte integrante de las argumentaciones de sus trabajos; entre muchos más, están Slavoj Žižek, Giorgio Agamben, Jacques Rancière, David Norman Rodowick, John Mullarkey, Robert Sinnerbrink, Thomas Elsaesser, Robert B. Pippin.

En México, las escuelas de cine en su generalidad han carecido de un acercamiento teórico al cine, mucho más carecen de un acercamiento filosófico, pues se han centrado más en formas prácticas o técnicas de producción. Algunas instituciones, como la Universidad Autónoma Metropolitana, ofrecen en su programa de doctorado en Humanidades una línea de teoría y análisis cinematográfico, que está a cargo de Lauro Zavala. Asimismo, se han realizado algunos esfuerzos independientes entre filósofos y académicos, como Sonia Rangel y Jorge Ayala Blanco, ambos de la Universidad Nacional Autónoma de México. De otros países de Latinoamérica podríamos mencionar, por ejemplo, los trabajos del filósofo Julio Cabrera y del filósofo colombiano Carlos Fernando Alvarado Duque. En España se encuentra un grupo de investigación de la Universidad Católica de Valencia encabezado por José Alfredo Peris-Cancio y Ginés Marco Perles; se trata del Grupo de Filosofía y Cine, dedicado a determinar las coordenadas de la experiencia personal fílmica dentro del proyecto Personalismo Fílmico.

Pero todavía no se ha constituido en el ámbito iberoamericano un centro o una línea consolidada de filosofía cinematográfica que pueda integrarse y dialogar de forma intertextual e intercultural en la línea de lo que se está desarrollando en el resto del mundo en la *filmosophy*. Los mayores esfuerzos de un trabajo integral en nuestro país han sido encabezados por Zavala, quien, con un grupo de colaboradores pertenecientes a varias instituciones académicas, que ofrece el Seminario Permanente de Análisis Cinematográfico, más conocido por su acrónimo Sepancine; asimismo, esa asociación organiza su propio congreso, ofrece diplomados y cuenta con sus propias publicaciones y su biblioteca especializada. En la Universidad del Claustro de Sor Juana, por su parte, se llevó a cabo en 2022 un coloquio de cine y filosofía, en 2025, esta vez de una manera más amplia y en colaboración con la UNAM y la Escuela Nacional de Artes Cinematográficas (ENAC) se participará en el I Congreso de Cine y Filosofía.

A la vista de este panorama, se puede afirmar que hay un potencial de trabajos que requerirán de coordinación para favorecer la interacción y así incidir en los procesos educativos y culturales, tanto en el nivel teórico como en el nivel de los procesos de realización y formación de realizadores, en la línea de la filosofía cinematográfica.

El sentido de una filosofía cinematográfica como ética del porvenir

La propuesta del proyecto de investigación *Filosofía Cinematográfica como Ética del Porvenir* en la Universidad del Claustro de Sor Juana parte del hecho de que la filosofía y el cine no se reducen ya a una relación de teoría del cine o a ser un instrumento pedagógico –los cuales en sí, por supuesto, tienen su valor–, sino que busca el modo de crear una filosofía cinematográfica que pueda integrar textos, reflexiones, experiencias y formas culturales de la imagen cinematográfica para contribuir a un pensamiento que no se olvide de la fuerza del tiempo y pueda ser una vía para comprender tanto metafísicamente y ontológicamente como antropológicamente y éticamente las condiciones y las formas del devenir humano, pues, como señaló Deleuze (1987, pp. 220-221), de otro modo el cine se vuelve su propio enemigo y degenera en propaganda o vacuo entretenimiento. Luego entonces, el cine es potencialmente un modo de pensar las grandes preguntas filosóficas en todos sus ámbitos –metafísico, ético, antropológico, epistemológico, e incluso religioso– en donde el tiempo y el devenir son fundamentales, pero que si no se comprende y se asume ese potencial se vuelve un certero instrumento de manipulación y enajenación.

Lo que quiero decir, siguiendo a Tarkovski (2011, p. 68; 2017, pp. 36-38), es que sobre el tiempo aún queda mucho que aprender y por ello la realización cinematográfica no es sólo una profesión sino sobre todo un arte con una responsabilidad moral hacia la verdad. Por ello creo que también las humanidades, la filosofía y las ciencias sociales, y no sólo las teorías del arte tienen la responsabilidad moral de pensar con y en el misterio del tiempo que es el arte cinematográfico. Implica un esfuerzo dialógico, intertextual e intercultural donde converjan el espíritu transversal de la filosofía y el espíritu transfronterizo del cine, porque ambos son síntesis de otras artes y prácticas en busca del sentido de las cosas, del mundo, de la vida y de las personas, que no se reducen ni a un código ni a una cultura, sino que, como ha dicho Jean Grondin (2018), son un acercamiento polifónico, voces de un coro que cantan hasta alcanzar un más allá de lo que ya nos es conocido.

Esto es lo que significa que la filosofía cinemática sea una **ética** del porvenir. Primero, porque tanto el arte como el pensamiento del tiempo revelan continuamente el sentido de las actitudes y las formas de ser que consisten en diversas manifestaciones de encuentros plurales y abiertos, puesto que somos seres relacionales y creativos, como lo ha dicho Alfonso López Quintás (2019, parte VI, capítulo 2). El fin es ir recuperando un camino de esperanza, de reconciliación, de recomienzo del tiempo, de fe en el mundo, de hospitalidad, expresiones todos ellos de la libertad como forma de amar. Segundo, porque el sentido de trascendencia en el cine se da a partir de comprender cómo la filosofía busca reintegrar en la sociedad a la persona en su dignidad más allá de los individualismos y los colectivismos, como han expuesto Bazin en su teoría realista (2014; *cfr.* García Pavón, 2018, p. 164) y Emmanuel Mounier (2002, p. 677) en su teoría del personalismo comunitario. Esa reintegración es lo que el cine puede hacer mejor que cualquier otro arte. Entender la experiencia cinematográfica personal como un ejercicio filosófico llevó a Bazin a crear el arte de la crítica cinematográfica con un sentido humanista, como un modo pedagógico a través del cual las personas pueden ver de nuevo el mundo en su realidad y no desde la perspectiva de una ideología en particular.

La importancia de una filosofía cinemática como ética del porvenir: recuperar el tiempo y la fe en este mundo

Recuperar el tiempo y la fe en este mundo se ha vuelto de especial importancia en nuestra época por la mediación de la velocidad y la aceleración sociales en nuestras relaciones, cuyo imperativo es la inmediatez. Todo ello potenciado

por las redes sociales digitales, el manejo de datos a gran escala (*big data*), las interacciones virtuales con algoritmos cada vez más sofisticados y de inteligencias artificiales exponenciales, todo lo cual sustituye nuestras capacidades de discernimiento y de juicio sobre la realidad y termina, como ha dicho Franco Bifo Berardi (2022) aumentando los estados de ánimo o de conciencia demenciales y de desesperación. En la inmediatez, paradójicamente, no hay tiempo, y, por lo tanto, no hay vínculos ni historias narradas; se genera un estado de soledad cada vez más acentuado al que se pretende paliar con “la estética de la pantalla”, como han dicho Gilles Lipovetsky y Jean Serroy (2004, pp. 71-72), creando un mundo pantalla.

Es en ese contexto donde la filosofía cinemática es más importante, porque si la pantalla de los dispositivos digitales se encuentra en la realidad cotidiana de las personas, un mal cine y un mal uso de los recursos audiovisuales hacen que se pierda el tiempo y se provoquen estados de ansiedad y de soledad. Pero si en el mismo medio es posible que el cine se genere y se presente como forma de pensamiento, entonces, como ha dicho Thomas E. Wartenberg en su libro *Thinking on Screen / Film as Philosophy* (2007, capítulo 8), puede ser que el mundo recupere la esperanza, que sería también una forma de recuperar la filosofía que tanta falta hace para poder ser capaz de discernir entre el mal y el bien, entre la mentira y la verdad: como decía Tarkovski (1997, p. 84) en términos más profundos, para recuperar el tiempo que hemos perdido, el tiempo que no hemos vivido, el tiempo que se nos ha fugado.

Henri Bergson en *Materia y memoria / Ensayo sobre la relación del cuerpo con el espíritu* (2013) y Søren Kierkegaard en *O lo uno o lo otro / Un fragmento de vida I* (2006) reflexionan sobre la desdicha de las personas cuando se orientan por una falsa moral que es moralismo, que se da porque las personas no se poseen a sí mismas en la fuente de su duración que es su creatividad: son los que no tienen tiempo, no por estar ocupados sino porque no lo han tenido nunca, por no salir de la inmediatez. Ambos filósofos también coinciden en insistir en que lo que define a los seres humanos es precisamente la capacidad de crear, de generar mundos posibles y futuros, otras realidades que nos den un sentido como horizonte del tiempo y de la vida. En este sentido, la filosofía cinemática tiene su importancia fundamental en la de colaborar en recuperar o en recomenzar ese tiempo perdido como antídoto contra el nihilismo de hoy. Ya hemos podido ver en diversos momentos de la historia, desde que apareció el cinematógrafo, cómo el cine responde de esa manera siempre ante crisis de épocas, crisis sociales, crisis mundiales. Es un fenómeno muy característico, por ejemplo,

como sucedió en los años noventa en el cine mexicano, con las nuevas olas del cine francés, del cine rumano, del cine checo y de otros países de Europa del Este. Cada cine recupera un tiempo perdido no sólo como un archivo memorístico, sino también y sobre todo como una recreación de los futuros posibles que fueron en otros momentos reprimidos y aniquilados.

El cine como crisol y síntesis cultural de la sociedad

El cine es un fenómeno complejo que integra en un solo proyecto creativo, como la *Gesamtkunstwerk* u obra de arte total de la que hablaba Richard Wagner, elementos técnicos y tecnológicos, sociales, psicológicos, artísticos, sin que queden necesariamente excluidos los de la industria del entretenimiento. A través del universo del cine en su complejo de textos y culturas, la filosofía cinematográfica se puede construir como pensamiento de las diversas relaciones en el seno de ese universo, como filosofía de la tecnología, la filosofía de lo social, etcétera. Tanto el cine como la filosofía y su integración en la filosofía cinematográfica son transversales en todas las disciplinas, intertextuales en todas las formas de expresión e interculturales en todas las cosmovisiones, precisamente en donde se conciben y se forjan porque tanto el cine como la filosofía, al pensar sobre el movimiento y el tiempo donde la realidad se genera, piensan asimismo en los vínculos en los *inter-esse*, como los llamaba Kierkegaard (2006), que no pueden ser vistos o pensados de forma inmediata sino que requieren tiempo: el interés por la propia existencia y la existencia de los demás, el anhelo de comprensión de sí mismo y de los demás, la capacidad de elección personal, la responsabilidad individual para consigo mismo y para con los demás, el imperativo de tomar decisiones conscientes y responsables, el impulso de buscar el significado de la vida y de encontrar nuestro lugar en el mundo.

Objetivos y preguntas del proyecto de investigación

Es desde el marco teórico y la justificación establecidos en los párrafos anteriores que puedo plantear ahora el objetivo general de este proyecto de investigación: la construcción de una filosofía cinematográfica como ética del porvenir que, a través de una hermenéutica intertextual e intercultural de las diversas formas en que la imagen cinematográfica piensa el devenir, permita la renovación de ese creer nuestro en el sentido de las cosas, del mundo y de las personas, una renovación que genere discursos que promuevan la

cultura como base de la dignidad y la integridad de la persona humana y por las cuales pueda asumir su libertad al recuperar el tiempo perdido.

Este objetivo general se basa en las siguientes preguntas fundamentales: ¿Es la imagen cinematográfica una forma de comprender el devenir de la persona humana como espíritu encarnado? ¿Qué dimensiones del tiempo se configuran en la imagen cinematográfica? ¿Por qué el pensamiento filosófico como búsqueda de sentido de la verdad puede ser una imagen ficticia cinematográfica? ¿Cómo se puede comprender la libertad y la creatividad de la persona humana en cuanto formas de la duración cinematográfica? ¿Cómo convergen las metodologías de análisis cinematográfico con las formas de argumentación filosófica en el cine? ¿Por qué el cine puede ser un modo de pensamiento que promueva la hospitalidad entre las personas y las diversas culturas? ¿Cómo contribuye el cine con sus formas de pensamiento en imágenes a recuperar el tiempo perdido y ser un antídoto contra el nihilismo? ¿Por qué la cultura se puede forjar desde una comprensión filosófica de la memoria generada por el cine? ¿Cómo se relaciona la filosofía cinemática en cuanto ética del porvenir con las decisiones de producción y realización del cineasta y del espectador? ¿Cómo se puede realizar un análisis filosófico de las obras cinematográficas que generen una memoria que potencie el sentido futuro de la esperanza en este mundo?

Para abordar estas preguntas, mi proyecto de investigación establece varios objetivos específicos a largo plazo:

1. *Objetivo teórico o de generación de saber.* Construir una forma teórica de filosofía cinemática como metafísica, ontología, antropología y ética del devenir del mundo y de la persona humana, basada en las relaciones entre la teoría realista de André Bazin, las reflexiones sobre la poética del cine de Andréi Tarkovski y la filosofía del cine de Gilles Deleuze, así como en las relaciones de éstas con la ontología de la duración de Henri Bergson y la teoría del devenir existencial de Søren Kierkegaard. Esa construcción teórica permitirá generar un modo de entender el cine como contemporaneidad con otros tiempos y contextos y a través del cual se revitalice su potencial de futuro. Las siguientes serían las líneas de trabajo:
 - 1.1. *Textos e historia.* Generar una colección de textos de ética cinemática como ética del porvenir a partir de las producciones y publicaciones de directores como Krzysztof Kieślowski, Andréi Tarkovski, Federico Fellini, Terrence Malick, etcétera, así como

de directores mexicanos y de pensadores contemporáneos relacionados con la historia de la filosofía.

- 1.2. *Discurso*. Generar un discurso intertextual entre teoría, análisis, crítica y estética cinematográficos como formas de pensamiento en diversos temas, tales como filosofía de la tecnología en el cine de ciencia ficción, filosofía de la memoria y del tiempo, etcétera.
- 1.3. *Análisis interculturales*. Realizar análisis de filosofía cinemática de forma intercultural en diferentes ámbitos, tales como la ética, la metafísica, la epistemología, etcétera, a partir de filmes particulares que contribuyan a comprender la dignidad de la persona humana en el ámbito del personalismo filmico.
- 1.4. *Análisis intertextuales*. Realizar análisis de filosofía cinemática de forma intertextual a partir de filmes de diferentes contextos sociales y culturales donde se puedan comprender formas de pensar las grandes preguntas filosóficas. Se propone en concreto hacer un análisis comparativo del cine mexicano y del cine rumano de finales del siglo XX e inicios del XXI, donde intuyo un espíritu en común.
2. *Objetivo aplicado*. Con énfasis en la enseñanza:
 - 2.1. *Grupos de investigación*. Generar grupos de investigación interdisciplinarios que integren a profesores y alumnos para el desarrollo de los objetivos particulares propuestos. Pueden ser profesores y alumnos tanto del nivel interno entre colegios como del nivel interinstitucional.
 - 2.2. *Repositorios*. Generar un repositorio de textos y filmes, así como de otros materiales de producciones interdisciplinarios, con los cuales integrar un acervo del trabajo en filosofía cinemática tanto nacional como internacional, con miras a constituirlo en fuente y referente de la investigación sobre el tema.
 - 2.3. *Seminarios*. Generar seminarios sobre filmes y temas de interés particular que puedan abordarse interdisciplinariamente entre los colegios y las instituciones.
 - 2.4. *Difusión, actividades académicas y divulgación*. Generar mecanismos de difusión de la investigación en filosofía cinemática y temas afines, así como de fomento para la participación. Organizar programas de actividades académicas. Difundir contenidos a través publicaciones de divulgación.

3. *Objetivo práctico.* Con énfasis en la resolución de problemas, generar un grupo interdisciplinar con los colegios y las instituciones para la elaboración de una metodología de certificación ética laboral de la producción cinematográfica que aplique el conocimiento generado en la investigación pura. La metodología que se propone en general seguirá un modelo hermenéutico filosófico, análisis narrativos y análisis comparativos de discurso y formas fílmicas, en los siguientes ámbitos:
 - 3.1. *Ámbito teórico.* Abordado como forma de pensamiento, fundamentación, historia, análisis y generación de discurso. El trabajo de investigación pura se propone partiendo de la relación de los tres niveles ontológicos y metafísicos de la duración con las tres formas de la memoria que propone Bergson (2013), así como la relación de éstas con las tres operaciones cinematográficas de encuadre, plano y montaje según Deleuze (1983), que equivalen a los tres estadios de la existencia humana según Kierkegaard (García Pavón, 2024, pp. 41-43). Se integrará, así, una ontología de la duración y una ética del devenir como realización cinemática. La intuición fundamental es que las dimensiones de la persona, en cuanto formas del devenir existencial en Kierkegaard, van de un estadio estético reducido a la inmediatez de lo finito, a un estadio ético que se configura por la perspectiva y los horizontes de ideas o principios de lo general, a un estadio ético-religioso donde el individuo se elige a sí mismo relacionado con un horizonte futuro, fundamentada esa elección como un acto de amor creativo. Esos estadios se corresponden con lo que Bergson entendía como formas de la memoria en relación con la duración: como memoria contracción en el estadio estético, como memoria recuerdo en el estado ético y como memoria virtual en el estado ético-religioso. Y todo ello a su vez se corresponde con lo que Deleuze relacionaba respectivamente con las operaciones cinematográficas de encuadre, plano y montaje, siendo a la vez acto y pensamiento del tiempo que se pretende recuperar para desarrollar la libertad integral de la persona humana. Implica, pues, realizar trabajos sobre el tema del tiempo y su devenir en la historia del pensamiento; desarrollar el tema ético y el tema antropológico, particularmente con base en las filosofías de Kierkegaard, Bergson, Mounier, Cavell y Deleuze; comparar trabajos de pensadores y realizadores; comparar trabajos y analizar filmes de diversas culturas y diversos géneros; abordar trabajos de análisis estructural de los filmes.

- 3.2. *Ámbito educativo y de difusión.* Poner a disposición de la comunidad interna y externa los saberes obtenidos y los trabajos realizados, así como formar a las nuevas generaciones en el ámbito de la investigación en filosofía cinemática a través de seminarios, diplomados, conferencias, congresos, publicaciones, repositorios, etcétera.
- 3.3. *Ámbito interdisciplinarity transdisciplinar.* Integrar diversos colegios, instituciones y disciplinas tanto nacionales como internacionales, cuyos miembros puedan estudiar, generar y utilizar el saber de la filosofía cinemática para aplicarlos en diversos temas, tales como la hospitalidad en el caso de gastronomía, el derecho y la filosofía; los procesos de subjetivación y de singularidad en el caso de la psicología, etcétera.
- 3.4. *Ámbito de generación de instrumentos.* Establecer criterios de elección, e incluso de certificación y consultoría, a través de discursos y métodos de análisis.

Conclusiones

La filosofía cinemática es una forma de pensamiento y del saber que permite a las personas valorar el mundo y la realidad en su carácter temporal, y, por lo tanto, constituye una vía para recobrar la libertad radical de elegir y elegirse a sí mismo de nuevo en este mundo para que la vida tenga sentido. El cine no se reduce a ser un espectáculo, o un objeto cultural, o un producto de la industria del entretenimiento, sino que posee el potencial de ser elevado a la calidad de arte con fundamento filosófico que forja la memoria, que es fuente desde donde se puede liberar la persona hacia los hechos y hacia los acontecimientos de la resignación ante su condición de inmediatez, y con ello potenciar de nuevo un sentido de esperanza futuro. El cine puede repetir las condiciones de posibilidad en que se generaron ciertos acontecimientos de forma viva y actual en el propio tiempo, posibilitando, entonces, la repetición de la elección de la persona con su propio mundo.

El cine, al ser un pensar filosófico del tiempo, nos permite recobrar la fe en este mundo mediante una memoria que recrea la cultura, como un comprender desde el corazón, y no sólo una forma de saber o de informar. Es decir, la recuperación de la fe en el mundo es la recuperación del sentido de una cultura viva, porque no se puede tener fe si no se tiene amor, y el amor es debido a la cultura que vive, que se anida en nuestra vida interior. Por

ello, como ha dicho Thomas E. Wartenberg, la salud de la cultura depende de la presencia de la filosofía en ella, y un signo de que eso es posible es que el cine puede hacer filosofía en la pantalla; porque, además, dentro de las artes tiene el potencial de incidir de forma masiva e inmediata.

Una perspectiva filosófico-cinemática como la descrita contribuye a la educación, la promoción, el desarrollo y el cuidado de sí mismo, de los demás y de la cultura como base desde la cual se pueden ejercer la libertad y las elecciones personales en la generación de un porvenir que tenga sentido, lo cual está en consonancia con el lema institucional de la Universidad del Claustro de Sor Juana: “Saber para valorar, valorar para elegir”. Y se adecua a los lineamientos de la filosofía institucional dado que contiene como objetivo y fundamento las premisas de la misión del Claustro de Sor Juana: que la universidad es “el espacio para el ejercicio de la actividad interrogadora, como práctica reflexiva de la libertad”. Por medio de ello se configura la cultura como la expresión de nuestro ser mediante actos creativos de lo que se ha sido, se es y se desea ser, tomando en cuenta que todo ese conocimiento tiene un fundamento ético al considerar que cada ser humano es digno de respeto, autónomo, y que mediante el saber ejerce su propia valoración y la valoración de los demás, lo cual le permite elegir un modo de ser que le dé sentido a su vida.

En resumen, la filosofía cinemática es un saber cultural sobre la cultura misma que permite recuperar el tiempo perdido y así generar las condiciones de una elección que le dé sentido a la vida éticamente, lo cual se establece como misión fundamental de la Universidad del Claustro de Sor Juana.

Referencias

- Bazin, A. (2014). *¿Qué es el cine?* (trad. José Luis López Muñoz). Rialp.
- Berardi, F. (23 de diciembre de 2022). “Sobre la mutación del deseo”. *Lobo Suelto*. <https://lobosuelto.com/sobre-la-mutacion-del-deseo-franco-bifo-berardi/>.
- Bergson, H. (2013). *Materia y memoria / Ensayo sobre la relación del cuerpo con el espíritu* (trad. Pablo Ires). Cactus.
- Cavell, S. (2009). *Más allá de las lágrimas* (trad. David Pérez Chico). La Balsa de la Medusa.
- Cavell, S. (2003). *El cine, ¿puede el cine hacernos mejores?* (trad. Alejandrina Falcón). Katz.
- Deleuze, G. (1987). *La imagen-tiempo / Estudios sobre cine 2* (trad. Irene Agoff). Paidós.

Deleuze, G. (1983). *La imagen-movimiento / Estudios sobre cine 1* (trad. Irene Agoff). Paidós.

Frampton, D. (2006). *Filmosophy*. Wallflower Press.

García Pavón, R. (2024). "Cinematic Time as Spiritual Memory: Tarkovsky and Kierkegaard". En C.E. Dobre, R. García Pavón y F. Díaz Estrada (eds.), *Human Flourishing, Spiritual Awakening and Cultural Renewal / Personal and Communal Challenges*, pp. 35-46. Palgrave-Macmillan.

García Pavón, R. (2018). *Filosofía cinematográfica como ética del porvenir: recuperar y recomenzar el tiempo perdido*. IF Press.

Grondin, J. (2018). *Del sentido de las cosas / La idea de la metafísica* (trad. Víctor Goldstein). Herder.

Kierkegaard, S. (2006). *O lo uno o lo otro / Un fragmento de vida I* (trad. Begonya Saez Tajafuerce y Darío González). Trotta.

Lipovetsky, G. y J. Serroy (2004). *La pantalla global / Cultura mediática y cine en la era hipermoderna* (trad. Antonio-Prometeo Moya Valle). Anagrama.

López Quintás, A. (2019). *La mirada profunda y el silencio de Dios / Una antropología dialógica*. Universidad Francisco de Vitoria.

Mounier, E. (2002). *El personalismo / Antología esencial* (trad. Carlos Díaz et al.). Sígueme.

Rodowick, D.N. (2022). "Ethics in Film Philosophy (Cavell, Deleuze, Levinas)". *AYLLU-SIAF / Revista de la Sociedad Iberoamericana de Antropología Filosófica (SIAF)* 4:1, 17-45. <https://ayllu-siaf.com/index.php/revista/article/view/Ayllu-Siaf.2022.4.1.1/75>.

Tarkovski, A. (2017). *Atrapad la vida / Lecciones de cine para escultores del tiempo* (trad. Marta Rebón y Ferran Mateo). Errata Naturae.

Tarkovski, A. (2011). *Martirologio / Diarios 1970-1986* (trad. Iván García Sala). Sígueme.

Tarkovski, A. (1997). *Esculpir en el tiempo / Reflexiones sobre el arte, la estética y la poética del cine* (trad. Enrique Banús Irusta, supervid. J.M. Gorostidi Munguía). Rialp.

Wahl, J. (1960). *Tratado de metafísica* (trad. Francisco González Arámburo). Fondo de Cultura Económica.

Wartenberg, T.E. (2007). *Thinking on Screen / Film as Philosophy*. Routledge.